

**Tagore, sobre el sufrimiento**

***Aamaar Byathaa Jaukhon Aane Aamai Tomaar Dwaare  
Taukhon Aapni Esey Dwaar Khuley Daaao, Daako Taarey.  
Baahupasher Kaangal Se Je, Cholechhey Taai Saukol Tyeje,  
Knataar Pauthey Dhaai Se Tomaar Obhisaarey.  
Aamar Byathaa Jaukhon Baajaai Aamaai Baaji Surey —  
Sei Gaaner Taaney Paaro Naa Aar Roitey Durey.  
Lutiye Paure Se Gaan Maumo Jhaurer Rater Paakhi-Saumo,  
Baahir Hoye Eso Tumi Aundhokaare.***

*Cuando el sufrimiento y el dolor conducen a uno hasta Tu puerta, Tú enseguida apareces para abrirla y le haces entrar de inmediato (sin dejar que ningún sacerdote, psicólogo, o “gurú” le explote). Pasando por todos estos sufrimientos uno se sentía verdaderamente mal y suspiraba por Tu abrazo mientras se dirigía desesperadamente hacia Ti ignorando el camino de espinas del propio sufrimiento. Y cuando el dolor pulsó la cuerda del sufrimiento en el sitar de la psique separativa, uno estalló en una melodía divina. Tú, entonces, no pudiste mantenerte oculto por más tiempo en este cuerpo. ¡Te revelaste al instante! Y el “mi” en el ser de uno, se ocultó como un pájaro en una noche de tormenta.*

Percepciones:

1) La historia de la humanidad —las vastas experiencias, los temores profundamente arraigados, la tristeza, la ansiedad, el placer, las creencias, las influencias, los modelos culturales y los condicionamientos acumulados a lo largo de milenios en nuestra conciencia de estructura post-lingüística junto a nuestros fuertes intereses emocionales en ellos— es la de nuestro “yo”. Somos el libro nunca publicado por ningún editor. No está a la venta. No podemos comprarlo en ninguna librería. ¿Podemos leer este libro sin la interferencia de ningún mezquino analista, sacerdote o gurú?

2) Con el fin de lograr un cambio radical en nosotros mismos y en la sociedad que nos rodea, tenemos que ser nosotros los que leamos este libro. Esta lectura ha de ser única. No puede ser como un rutinario libro de lectura en el que existe una dicotomía entre el lector y el libro. Pero al leer el libro del “yo”, del “mi”, ¡el lector mismo es el desorden, la maldad, la manía; el mismo “yo”! El libro del analista, del sacerdote o del gurú es el mismo que el nuestro. Por lo tanto, no pueden ayudarnos a leer el libro sagrado del “yo” (swadhyaya).

3) ¿Es posible leer el libro sin ningún tipo de presión, prejuicios o perversión por parte del lector? ¿Es posible ver el contenido —constituyente de nuestra conciencia visible— sin ninguna interferencia por parte del que ve? ¡Abrámonos a este arte de leer y ver! Es el único remedio para la humanidad.

4) Hay que tener una enorme paciencia para poder leer este libro. “Paciencia” no significa ir despacio, tomarse su tiempo, tomárselo con calma, darle la oportunidad a otros para que lean tu libro, etc. “Paciencia” significa estar en un estado de “ausencia de “yo”, de “ausencia de mente”, de “ausencia de tiempo”, porque la mente es tiempo. Paciencia para permanecer con “lo-que-es” —el movimiento de percepción, de la vida— no con “lo-que-debería-ser” —la mente, los conceptos y conclusiones prestados—. La impaciencia es “yo”. La mente, el tiempo,

destruye la sensibilidad, destruye las relaciones y la comprensión. La comprensión es inmediata; no pertenece al tiempo, a la mente. Verse libre del tiempo es meditación, es iluminación. Cuando se detiene el tiempo, emerge la Santidad. El tiempo es útil en el mundo técnico de la división, la diversidad, de las medidas, de la distancia. “Tener esperanzas” es tiempo. En la energía existencial intemporal, no hay “esperanzas”. ¿Te horroriza leer esto? Por desgracia, “esperanza” es una palabra muy santa para ti (la mente).

5) La elección es la negación de la Divinidad, la negación de la Consciencia no divisiva. Sin elegir —es decir, estando en la Consciencia no divisiva— uno es el ser humano universal a pesar de tener un cuerpo humano único. En realidad, “individuo” significa “aquello que es indivisible, aquello que no se puede dividir”. Y bajo la bandera de nuestra desagradable y ostentosa “individualidad” (egoísmo o egocentrismo), “tú” (la mente) creas el caos en tí mismo y en la gente a tu alrededor.

**Gloria al Sufrimiento!**